

Bacteria ataca arroz y prevén escasez

David Chaiva muestra su parcela de arroz asolada por la bacteriosis, una enfermedad que dejó vacías las espigas y dice que no le da ganas de recoger nada. La enfermedad mermó el 80 por ciento de la producción en Yapacaní, uno de los cuatro municipios cruceños que cultiva arroz. En tanto, el Instituto de Innovación Agropecuaria Forestal (Iniaf) declaró alerta y busca cómo hacer frente.

La bacteriosis mermó el rendimiento hasta los 400 kilos por hectárea en lugares donde rendían hasta 1.600 kilos. Según la expresidenta de la Federación Nacional de Productores Arroceros (Fenca), Salomé Tupa, la enfermedad atacó también el año pasado aunque con menor incidencia; pero este año fue “fulminante” en la campaña de verano.

En una visita organizada por el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE) a sectores productivos del oriente, este medio constató ayer la realidad de los productores arroceros de San Juan de Yapacaní y de la Cooperativa Agropecuaria Integral San Juan de Yapacaní (Caisy Lta.), comunidades que forman parte de los cuatro municipios afectados que son Santa Rosa, Yapacaní, San Pedro y Guarayos.

En promedio, cada productor cuenta con 50 hectáreas. En algunos casos, como el de Chaiva, la pérdida fue del 100 por ciento del cultivo. En lo económico, cada productor perdió en promedio

Cada productor perdió en promedio unos 15 mil dólares sólo en costos de producción, sin tomar en cuenta la merma en la cosecha. En Santa Cruz hay alrededor de 10 mil productores de arroz.

“Ésta (enfermedad) entró en una fase crítica por muchos factores como el clima por la baja temperatura, bajas precipitaciones y también problemas de desequilibrio de nutrición, ciclos de producción muy largos y siembras muy tardías”, apuntó Tupa.

El subcalde del distrito Enconada, Benjamín Torrico, señaló que la situación de los productores es lamentable. Afirmó que las autoridades locales recogen datos sobre las pérdidas económicas y cuantifican las hectáreas afectadas.

Tupa hizo notar que, además de la enfermedad, los productores se ven afectados por los bajos precios del arroz. Una fanega (200 kilos) cuesta unos 30 dólares, pero el costo de producción por hectárea supera los 700 dólares. Cada hectárea rinde dos fanegas.

La bacteriosis es provocada por la *Bulcolderia glumae* y afecta a los granos en plena etapa de engorde. En Beni, región con potencial en la producción de arroz, aún no se conocen casos de la enfermedad, afirmó Tupa.

Seguro agrario no cubre arroz

La expresidenta de Fenca, Salomé Tupa, afirmó que el seguro agrario no incluye al rubro del arroz debido al riesgo y los altos costos en la etapa de producción.

“Seamos realistas, este seguro es un seguro mínimo que no pasa los 1.000 y 2.000 bolivianos. No es la realidad del productor arroceros de Santa Cruz. Cuando yo estaba como presidenta en la institución se han hecho gestiones para el arroz y era imposible acceder este tipo de seguros porque era muy riesgoso”, añadió.

Por su parte, Napoleón Condori, productor de San Juan de Yapacaní, afirmó que los productores de la zona no tienen información ni la facilidad de acceder al seguro agrario.

Tupa añadió que el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras ni siquiera contempló el rubro del arroz cuando formuló el seguro agropecuario. “No está dentro su programa. Es mentira que dicen que existe un seguro porque los costos de producción de arroz superan los 700 dólares por hectárea”, indicó.

Aguái prevé entrar al mercado desde junio con 1 millón de qq de azúcar

Aguái, la planta sucroalcolera más grande del país, ingresará al mercado en junio con la producción de 1 millón de quintales de azúcar al año y prevé duplicar esa cifra en dos años, informó ayer, en Santa Cruz, su director, Emilio Colamarino.

“(…) Tenemos la capacidad para llegar a dos millones de quintales, sólo nos hace falta la materia prima”, dijo durante una visita a la planta, en el marco de un recorrido por zonas productivas de Santa Cruz organizado por el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

La demanda nacional de azúcar bordea los ocho millones de quintales y Aguái cubrirá el 12,5 por ciento, según Colamarino. La planta está en etapa de mantenimiento por la prezafra.

Respecto a la planta procesadora de azúcar de San Buenaventura, que es estatal, dijo que espera que haga competencia leal en el mercado. “Tiene que ser una competencia leal. Si ustedes trasladan la vista hacia Brasil, ese país cuenta con 450 ingenios, nosotros tenemos cinco. Entonces un ingenio más o un ingenio menos creo que no debe preocupar”, dijo.

La asesora de Aguái, Leticia Saenz, afirmó que uno de los pilares de la campaña de lanzamiento del producto es posicionar la marca resaltando ciertas características como el hecho de que el proceso de blanqueamiento del azúcar se realiza por carbonatación y no por sulfatación. Explicó que ese procedimiento cuida la salud de los consumidores porque omite el uso de azufre.

El objetivo planteado para 2016 es procesar 850 mil toneladas de las que se obtendrá un millón de quintales de azúcar y 20 millones de litros de alcohol.

El ingenio sucroalcolero Aguái se construyó con una inversión de 160 millones de dólares y cuenta con una capacidad de molienda de 12 mil toneladas por día. A la fecha, el ingenio ya procesó tres zafras.